LATIN AMERICA-U.S. - ¿Nos irá mejor con los demócratas? (por Juan Carlos Bossio Rotondo, CESDEN)

Martes 12 de diciembre de 2006, puesto en línea por Juan Carlos Bossio Rotondo

El Presidente del prestigioso Colegio de la Frontera Norte, Jorge Santibáñez, expresa, en un reciente artículo ("Y eso que nos iba a ir mejor con la victoria demócrata en Estados Unidos", El Correo Fronterizo, *7 del mes en curso), las inquietudes que le ocasionan las recientes declaraciones del senador estadounidense Joseph Biden, para el cual "una de las causas que explica la migración mexicana hacia Estados Unidos es el "sistema corrupto" que impera en México y que implica una concentración vergonzosa de la riqueza en unos cuantos, mientras que el resto, en condiciones de pobreza extrema se ven obligados a dejar el país". Por una parte, señala, es una explicación simplista de las causas de la emigración; y, por otra parte, es muy difícil dialogar con quien os descalifica con tales términos. Pues en algún momento las autoridades mexicanas tendrán que dialogar con su autor, quien es nada menos que un destacado parlamentario y dirigente demócrata, próximo Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado estadounidense y probable pre-candidato a la presidencia de su país. El título de su artículo resume sus preocupaciones.*

Es, al mismo tiempo, un llamado de atención a quienes piensan que las posiciones de los demócratas favorecerán necesariamente los intereses de nuestros países en sus relaciones y en particular en sus contenciosos con EEUU, sea en términos absolutos sea cuando menos en relación con las posiciones republicanas, las cuales por lo general son consideradas muy contraproducentes por amplios sectores latinoamericanos. En esta perspectiva cabe preguntarse si los enfoques del Partidos Demócrata sobre estas materias evolucionarán y en qué sentido lo harán. Las interrogantes son múltiples. Los senadores y los representantes demócratas recientemente elegidos modificarán en alguna medida los planteamientos habituales de sus bancadas. También influirá la preparación de la elección primaria presidencial y en general de la campaña electoral de 2008. Las posiciones del partido y de sus dirigentes se esbozarán en función de aquellas de los grupos de presión que les son más próximos, en particular los ambientalistas y los sindicalistas; así como de la opinión pública. Al parecer, el senador Biden ya ha definido su posición. Santibáñes subraya el puesto que ocupará y sus anhelos políticos. Es igualmente preocupante que en el pasado sus posiciones sobre el tema migratorio fueran más abiertas, conciliadoras. En los primeros meses de este año votó a favor de proyectos de amnistía de los inmigrantes en situación irregular y de incremento del número de visas a trabajadores temporales. Sin embargo, apoyó luego la construcción del injusto e ilegal doble muro de 700 millas que se ha decidido levantar en la frontera con México. Este último voto y sus recientes declaraciones son francamente regresivos. Tratándose de un especialista en temas de seguridad interior, su nueva posición puede influir negativamente en otros senadores o representantes demócratas, preocupados por el peso que la migración irregular y su eventual relación con esa seguridad (a mi modo de ver, muy alejada, prácticamente inexistente), pueda tener en la próxima campaña electoral.

A todo esto, la migración latinoamericana a EEUU, si bien es cierto concierne en primer lugar a México, interesa sin duda alguna al conjunto de América Latina. Es un tema trascendente para toda nuestra región, incluido el Caribe. Una estrategia regional, gestiones y presiones regionales, y sobre todo una negociación del conjunto de nuestros países con los Estados Unidos de este importantísimo asunto, son imprescindibles y urgentes. Posiciones similares deberíamos adoptar en cada uno de nuestros contenciosos con EEUU, así como respecto el futuro de nuestras relaciones con éste. Se ha subrayado repetidamente la importancia estratégica que nuestro país tiene para los Estados Unidos; se ha hablado incluso de la existencia de una alianza estratégica entre nuestros dos países. Sin embargo, nuestra

capacidad de negociación con aquel país es muy débil y nadie entiende cómo puede existir alianza cuando ésta no ha sido discutida y mucho menos establecida y tengamos que limitarnos a adaptar nuestras políticas a sus deseos y sus decisiones. La negociación del Acuerdo de Promoción Comercial-Tratado de Libre Comercio (APC-TLC) y las gestiones gubernamentales para que ese (mal) acuerdo sea ratificado por el congreso norteamericano, son elocuentes. La capacidad de negociación de México con los Estados Unidos es bastante mayor que la nuestra. Sin embargo, poco es lo que ha logrado en materia migratoria así como en otros importantes asuntos.

Recordemos a este propósito el mencionado muro fronterizo. En la reciente Conferencia Iberoaméricana de Montevideo se adoptó una Declaración del conjunto de los países participantes, incluidos España y Portugal, señalando la preocupación que causaba su construcción y pidiendo la reconsideración de la decisión adoptada, así como una amplia reforma migratoria y el respeto de los derechos de todos los inmigrantes. Semanas antes 28 países miembros de la Organización de Estados Americanos suscribieron una declaración bastante similar, la cual no fue firmada por el representante norteamericano en esta organización. Me pregunto si ambas declaraciones han sido presentadas oficialmente al gobierno estadounidense así como a la opinión pública de EEUU. Por lo general estas declaraciones son difundidas en las organizaciones que las adoptan y mediante comunicados de prensa solamente . Asimismo, muchas veces no son materia de seguimiento y con el tiempo se olvidan prácticamente. Por otro lado, se teme mucho la reacción estadounidense, por lo que dudo que los embajadores latinoamericanos en Washington las hayan entregado al Departamento de Estado; y, menos aún, que hayan solicitado una audiencia al Presidente Bush para hacerle conocer el punto de vista regional. Más allá de estas gestiones, señalemos que la emigración a EEUU y la protección de los derechos laborales y humanos de los inmigrantes, son temas que, en su conjunto, y no solamente en lo relativo al muro, deben ser abordados en una Cumbre de las Américas extraordinaria, destinada alcanzar una solución justa y consistente; y no meramente protocolares.

Ornex, 8 de diciembre de 2006.

---

http://www.cesden.org.pe/modules/news/article.php?storyid=661